



MENSAJE DE LA PRESIDENTA

El año pasado fue un año de cambios mundiales, tanto políticos como ambientales. Desde las crisis políticas gubernamentales en el Reino Unido y en los Estados Unidos, pasando por el constante aumento del terrorismo y el flujo de refugiados en Europa, y la sensibilización sobre los cambios climáticos que nos han obligado a adaptarnos a un mundo diferente.

Las comunidades judías reconocen que el antisemitismo actual está disfrazado de un comentario anti-israelí. A estos efectos el CIMJ realizó fuertes declaraciones contra el movimiento de BDS a través de la distribución de un documento educativo.

El lema del CIMJ, *Promover una Sociedad Justa basada en los Derechos Humanos y los Valores Judíos*, resume los valores de nuestra organización. Nuestras representantes acreditadas muestran al mundo el rostro visible del CIMJ. Como mujeres judías capacitadas y bien informadas, nuestras representantes informan y debaten sobre innumerables temas que atañen no sólo a la mujer judía, sino a todas las mujeres. El CIMJ tiene delegadas permanentes en las NNUU en Nueva York, Ginebra, Viena y París, y delegadas acreditadas en reuniones regionales y mundiales, tanto judías como seculares.

El CIMJ mantiene una extensa red mundial a través de las organizaciones afiliadas en treinta y cinco países. Como presidenta de esta institución tuve el privilegio el pasado año de un mayor contacto con nuestras filiales. Además de asistir a la Conferencia Regional Latino Americana y la reunión de Ejecutivo en México, en octubre 2015, y a la reunión de ejecutivo en Nashville, en mayo 2016, visité las filiales en Nueva Zelanda, Cuba, Austria, Suecia, el Reino Unido, Panamá, Colombia y Sud Africa, donde pude conocer más a fondo los excelentes proyectos que están realizando y también a las comunidades judías. Cada visita renovó mi respeto y admiración por el gran trabajo de estas mujeres, que dedican tanto esfuerzo al trabajo voluntario en beneficio de otros. Realmente el Consejo Internacional de Mujeres Judías es una organización extraordinaria!

En el año 2015 se creó la fundación *Friends of ICJW Foundation, Inc.* para dar apoyo financiero a la misión y a los programas del CIMJ. Gracias a esta ayuda financiera, esta organización mantendrá y fortalecerá su influencia internacional, promoviendo el trabajo de todas nuestras filiales para mejorar la condición social, económica y jurídica de todas las mujeres según la ley civil y judía. El apoyo a la fundación potenciará la labor de nuestra organización para crear cambios productivos y significativos a nivel mundial.

En este Newsletter encontrarán artículos que reflejan la labor fundamental de nuestra organización. Incluye temas específicos de los programas del CIMJ escritos por miembros del comité ejecutivo y de comisiones, según su especialización.

Les pedimos que compartan este Newsletter con familiares y amigos, así como con otros miembros de su organización!

Con mis mejores deseos

Robyn Lenn OAM

Presidenta, Consejo Internacional de Mujeres Judías

ÍNDICE

Los Derechos de la Mujer en la Ley Judía

Derechos Humanos - Una necesidad

La Agenda para el Cambio Mundial

Potenciar Económicamente a la Mujer

Hablando de Israel:
Lo bueno, lo malo y lo feo

El Poder de la Mujer en Israel

Calendario del CIMJ

EDITORA: Bev Goldman

Los derechos de la mujer en la ley judía

por Sharon Shenhav, abogada especializada en el divorcio judío, y presidenta del Comité para la Condición de la Mujer en la Ley Judía del CIMJ



no están dispuestas a aceptar ser ciudadanas de segunda en la comunidad judía, y por tanto desafían a sus líderes religiosos y laicos para que reconozcan sus derechos participativos y equitativos.

El CIMJ centralizó su labor en la notoria discriminación contra la mujer en el proceso del divorcio judío, publicitando la lucha de las mujeres en *aguna*.

El Matrimonio Judío

El matrimonio judío es básicamente un contrato entre dos partes. A diferencia del matrimonio católico, que es un sacramento, el matrimonio judío no necesita una ceremonia religiosa. Básicamente requiere sólo estos tres elementos.

1. El consentimiento de ambas partes.
2. Dos hombres adultos como testigo.
3. Un obsequio con valor monetario que el novio le da a la novia, generalmente un anillo de matrimonio.

El matrimonio se consuma con la relación sexual, y ambas partes deben tener edad para casarse. En Israel la novia tiene que tener 17 años para casarse. Es una violación al derecho penal casar a una joven de menos de 17 años, inclusive con el consentimiento de los padres.

Dado que el matrimonio judío es un contrato que requiere el consentimiento de ambas partes, solo podrá darse por concluido con el consentimiento de ambas partes para la disolu-

Actualmente la mujer judía tiene un alto nivel de educación, es muy activa en su lugar de trabajo, y logró equidad política, social, económica y educativa. Sin embargo sorprende la discriminación, la injusticia y la violación de los derechos humanos en la vida religiosa judía. Las compañeras en el CIMJ ya

ción del matrimonio, el divorcio.

El Divorcio Judío

En los últimos años la prensa ha publicitado ampliamente el problema de la mujer judía que no puede volver a casarse porque su esposo le niega el divorcio religioso, conocido como *get* (en hebreo divorcio). A esa mujer se le llama “*agunah*” (en hebreo) o “encadenada”. La ley judía antigua requiere que el *get* tiene que ser voluntariamente ofrecido por el esposo y aceptado por la esposa para que entre en vigor. Sin el *get*, ninguna mujer en Israel puede volver a casarse, habida cuenta que la legislación le da el monopolio del casamiento y el divorcio a las cortes religiosas. No existe en Israel el matrimonio y el divorcio civil. Sólo la ley religiosa, y según su interpretación, los jueces de las cortes religiosas determinan si una pareja puede divorciarse o casarse.

A diferencia de las cortes civiles en la mayoría de los países, en las cortes religiosas judías en Israel no existe una autoridad que otorgue el divorcio. Dado que el matrimonio judío es

por naturaleza un contrato, requiere el consentimiento voluntario de ambas partes para el casamiento. De igual manera, la disolución del matrimonio judío solo puede ser efectivo cuando ambas partes consienten voluntariamente en romper dicho contrato o divorciarse. En las comunidades judías de la diáspora donde existe un matrimonio y un divorcio civil, la mujer observante que quiere volver a casarse en una ceremonia judía ortodoxa debe obtener el *get* además del divorcio civil. Por tanto el problema de la “mujer encadenada” no está limitado a Israel. Los expertos estiman que miles de mujeres judías en el mundo son *agunot*, encadenadas a un matrimonio inexistente o no deseado por que sus esposo se niegan a consentir en el *get*.



El Comité para la Condición de la Mujer en la Ley Judía del CIMJ preparó una serie de actividades para que las filiales divulguen el tema de la discriminación contra la mujer en la ley judía. Estas actividades podrán ayuda a promover el trabajo de su filial y comprometer la participación de los líderes religiosos y no religiosos locales para terminar con esta violación a los derechos de la mujer judía.

Derechos humanos – Una necesidad

Dra. Karmela Bélinki, Ph.D. delegada del CIMJ al Consejo de Europa,
Presidenta del Comité de Derechos Humanos del CIMJ.



En todas las religiones aparece el tema de derechos humanos. La idea básica está expresada en los Diez Mandamientos, que constituye el fundamento ético y moral del pensamiento judeo-cristiano. Pero en el último milenio, la historia humana se ha ido desviando de estos nobles principios.

El concepto moderno de los derechos humanos universales se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial durante los juicios de Núremberg, y se plasmaron en la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en 1948. Varias grupos específicos hicieron declaraciones similares.

Hasta la liberación del colonialismo, la primera declaración de las Naciones Unidas fue en general más o menos aceptada por los Estados miembros, pero desde entonces varias veces se intentó cuestionar la universalidad de estos derechos. Los argumentos fueron varios: desde que algunos derechos son culturalmente inaceptables, hasta la afirmación política que son un invento de occidente y no pueden aplicarse universalmente. Los derechos humanos nunca fueron implementados equitativamente por todas las naciones del mundo.

Desde su fundación, las Naciones Unidas se han ido deteriorando por varias razones; en primer lugar por su estructura básica que le otorga un voto a cada estado miembro. La mayoría de los miembros no tienen o tienen muy poca tradición democrática, alguno de ellos están todavía con un nivel de pensamiento primitivo. Es bien sabido que los votos se pueden comprar, y que el actual Consejo de Derechos

Humanos de las NNUU realmente está muy lejos de cumplir con sus verdaderos objetivos. Sabemos por nuestras representantes en Ginebra, que hay días en que durante las sesiones se ataca especialmente a Israel, y se le acusa de ser la fuente de todo los males. Las Naciones Unidas están actualmente controladas por grupos con diferentes intereses, y no será exagerado afirmar que la idea original de equidad moral y ética entre las naciones está fracasando.

Los derechos humanos es uno de los términos peor usados y más explotados en la política. El término se convirtió en un eslogan más que en un principio universalmente aceptado. Estos derechos son hoy violados abiertamente por muchos sistemas políticos, donde el individuo se percibe como una amenaza al colectivo. Vemos malestar incluso en las democracias establecidas, con un populismo creciente de derecha e izquierda, exhortando a menos libertades y no a más. Estas tendencias son evidentemente síntomas de inseguridad preocupantes y una señal de advertencia a todos los defensores de los derechos humanos.

El CIMJ sigue siendo un exponente práctico de la implementación de los derechos humanos, focalizado especialmente en los derechos de la mujer. Es por tanto de suma importancia que nuestra organización esté representada en los foros internacionales más importantes donde se respetan los derechos humanos como valores fundamentales.



El impactante mural en el techo del Hall del Consejo de Derechos Humanos de las NNUU en Ginebra

Una agenda para el cambio global

Entrevista a Sarah Sector, Vice presidenta del Comité de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable del CIMJ



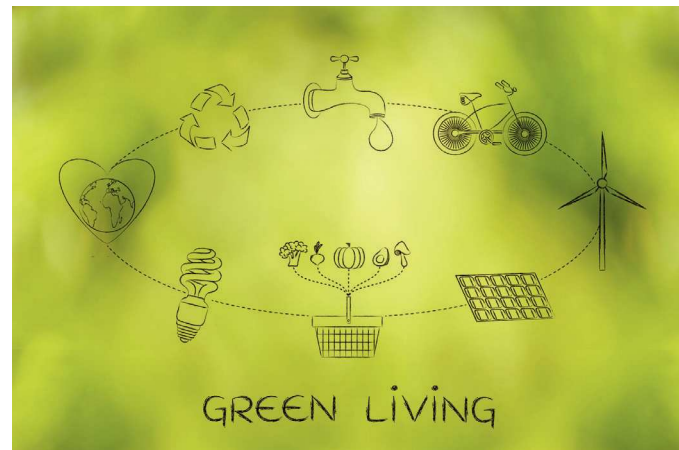
Recientemente Sarah Sector fue designada Vice Presidenta del Comité de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable por sus iniciativas relacionadas con el medio ambiente en Canadá. Indudablemente será un importante apoyo a este comité por sus antecedentes profesionales, al tiempo que promoverá la participación

de mujeres jóvenes en el tema de *Tikum Olam*, lograr un mundo mejor para todos. Manifestó “Confío en que las mujeres de mi generación sigan los pasos de sus madres y abuelas, convencidas que nadie va a hacer el trabajo por nosotras. Tenemos que ser el cambio para lograr el mundo que queremos, y hablar por quiénes no pueden hacerlo”. Sarah es la tercera generación en el CIMJ. Su abuela Sadie Raber fue una gran activista y su madre, Sharon Allentuck, es actualmente la Presidenta del Consejo Nacional de Mujeres Judías de Canadá (CNMJ), y también ocupó varios otros cargos. Como madre mono-parental, Sharon no tenía muchas opciones y llevaba a su hija a las reuniones y otros eventos del CNMJ y de otras organizaciones en las cuales participaba. Esto tuvo una importante influencia en la educación de Sara, convencida que el voluntariado es simplemente parte de la vida normal.

Es Bachiller en Historia del Arte y en Estudios Políticos y trabajó en la industria del arte durante cinco años antes de obtener su título de Bachiller en Educación. Había decidido trabajar en algo más práctico para tener un ingreso fiable e ir ascendiendo, así que obtuvo su título de bachiller en educación y comenzó su carrera docente. Se casó, tuvo dos hijos, mientras la carrera de su esposo como arquitecto se iba consolidando con mucho éxito. Decidió entonces retirarse de la docencia y dedicarse a la gestión de la firma de arquitectos de su esposo y fortalecer su empresa consultora en arte.

Sarah considera que el medio ambiente y el desarrollo sustentable son indudablemente dos de los temas más serios que enfrenta actualmente el mundo. Entre los temas que quiere incorporar a la agenda del CIMJ se incluye la desinversión en el combustible fósil, reducir las emisiones de carbono a nivel local, nacional e internacional; incrementar la toma de consciencia sobre los problemas ambientales y el movimiento por alimentos sustentables. Estos son temas de vital preocupación a nivel internacional, pero más aun en los países en vía de desarrollo donde la pobreza es endémica y donde sin una educación correcta, los temas ambientales son por lo general ignorados o dejados de lado.

En una reciente reunión del Comité Ejecutivo en Nashville, Sara propuso no invertir en combustibles fósiles como una medida para proteger el medio ambiente. Se inició un muy interesante debate.



Expresó su preocupación porque todavía prevalece en el mundo una cultura de inequidades y de dominación masculina. Si bien tiene la suerte de vivir en Canadá, donde los derechos son igualitarios, tampoco implica que esté libre de ser discriminada. Señala que “la mujer todavía es víctima de violencia, de ser traficada para el comercio sexual, gana menos que el hombre, se le deshumaniza y se le menosprecia. Queda mucho por hacer en el ámbito de la igualdad de género”.

Potenciar económicamente a la mujer

Jackie King, Fundadora y CEO del Proyecto Deborah, un proyecto para de capacitación de la mujer, Directora de la Fundación Nacional de la Mujer en Australia y miembro del Comité para la Condición de la Mujer.



Uno de los mayores obstáculos estructurales para el empoderamiento de la mujer, es que todavía carga con la responsabilidad de las labores y los cuidados domésticos, lo cual hace que de alguna manera su forma de vida sea incompatible con las expectativas del mercado de trabajo. Los estudios muestran que inclusive cuando trabajan a

tiempo completo, la mujer hace muchas más tareas domésticas que el hombre.

Inclusive hoy, las ideas preconcebidas sobre las prioridades de la mujer y su forma de manejar diferentes temas, sugieren que siempre se comprometerá menos con su carrera que con su familia. Evidentemente esto tiene un impacto estructural en cuanto a las oportunidades para progresar en su carrera y mejorar sus ingresos, que influye más aún en su decisión de quedarse en la casa.

Ann Marie Slaughter, en su libro “*Unfinished Business*” (2015) sugiere que los valores que aporta una mujer a su lugar de trabajo, en términos de cuidados, multi-tarea, eficiencia, capacidad organizativa e interpersonal, deberían ser más reconocidos. Necesitamos un reconocimiento fundamental del valor de los cuidados para que el empoderamiento económico se convierta en una realidad.

Los estudios sugieren que el éxito en un trabajo generalmente es el resultado de adecuar la personalidad y la capacidad de una persona a los requisitos del trabajo. No obstante, las investigaciones también muestran que los hombres en cargos altos son más proclives a nombrar o promover a personas que tienen un estilo similar al suyo. Más aun, la mujer tiende a subestimar su experiencia y su capacidad, y supone que su compañero compartirá parte del trabajo no remunerado del hogar, lo que no es real en la vida de hoy. Esta falta de empoderamiento económico de la mujer comienza en momentos de la graduación universitaria, se refuerza debido a la falta de jubilación debido a los escasos ingresos, y se amplía aun más cuando la mujer opta por ser madre.

Sería de gran utilidad cambiar nuestra percepción del trabajo que esté basado en los resultados o focalizado en los resultados, más que basado en el proceso. La primera consideración sería la capacidad del funcionario para hacer el trabajo, en vez de la cantidad de horas que está en la oficina.

La comunidad judía es el lugar perfecto para mostrar estos cambios en la cultura del trabajo. En su influyente artículo en la Atlantic Magazine (2013), “*Why Women Can’t Have it All*” señala:

Trabajé con muchos judíos ortodoxos que observan el Shabbat desde la caída del sol del viernes hasta la caída del sol del sábado. Jack se iba de la oficina con suficiente tiempo el viernes de tarde... No trabaja el viernes después de la caída del sol ni todo el día del sábado. Todos los que lo conocían, incluyéndome a mí, admirábamos su compromiso con su fe y su capacidad para hacerse el tiempo, inclusive con un trabajo tan demandante. Sin embargo es difícil imaginar la misma reacción si una madre nos dijese que todas las semanas dejaría de trabajar desde el viernes de tarde hasta el ocaso del sábado para estar más tiempo con sus hijos. Sospecho que lo hubiésemos percibido como poco profesional, una imposición con un costo innecesario a sus colegas. De hecho, uno de los grandes valores del Sábado es que precisamente es un oasis para la familia, con rituales y el mandato de no trabajar.



Hablando sobre Israel: Lo Bueno, lo Malo y lo Feo

Extracto de un artículo de Lynda Ben-Menashe, Gerente de Relaciones Comunitarias de la Junta de Directores de la Comunidad Judía en New South Wales, Australia, miembro del Comité Inter religioso e Intercultural del CIMJ.



Tal vez me parece a mí, pero me da la sensación que estamos hablando de Israel todo el tiempo. Los medios por cierto hablan de Israel. Los políticos y las ONG hablan sobre Israel. Por tanto, ¿qué es bueno?

Una de las cosas buenas de Israel es su rol como líder mundial en innovaciones tecnológicas, médicas y otras, y en la ayuda humanitaria que realiza en todo el mundo. En pocas palabras, Israel es la personificación de *Tikum Olam* - reparar el mundo.

Una de las reglas más básicas para defender un tema, es asumir que el resto de la gente no sabe nada, las historias personales son muy fuertes porque apelan al corazón y quedan prendidas en la memoria. Por tanto utilicen historias que lleguen al corazón.

¿Y qué es lo malo?

Hay muchas cosas malas sobre Israel; es imperfecto al igual que tantos otros países, pero a diferencia de otros países está en el peor vecindario del mundo, y esa realidad ineludible hace que mucho de lo malo que es “común” sea aun peor.

La peor acusación que se le hace a Israel es que es un país de apartheid, uno de los pecados capitales del mundo post-moderno. Y la peor respuesta habitual de los judíos ante esta acusación es que los árabes viven mejor en Israel que en los países árabes.

He aquí otra regla básica para defender: desafiar las creencias falsas apelando respetuosamente a la inteligencia y el sentido común de la audiencia dentro de un contexto y con equilibrio. ¿Israel es un estado apartheid? Es interesante, porque el 25% de los ciudadanos israelíes no son judíos. Tienen los mismos derechos que los ciudadanos israelíes: derecho al voto, a la salud y a la educación. Indudablemente que Israel no es perfecto; existe por cierto discriminación contra algunas minorías, pero ¿acaso no es también cierto en todas las sociedades, incluyendo la nuestra?

De hecho, el término “apartheid” puede ser mejor aplicado a las leyes contra los palestinos en el Líbano. Después de vivir en el país por más de 60 años, todavía se les prohíbe a los palestinos tener propiedades y se les niegan otros derechos básicos. En realidad tienen prohibido participar en 20 profesiones. Eso es apartheid.

Y finalmente, qué es lo feo?

Para mí, el antisemitismo es lo feo en cualquier conversación sobre Israel. Durante años hemos tratado de negar la máxima que “la historia confirma la paranoia de la experiencia judía”. El antisemitismo existe, y se ha convertido en lo feo.

Por tanto, ¿qué debemos hacer?



Lucy Aharish es una periodista y locutora en televisión árabe-israelí

Parafraseando al sabio judío Hillel, ¿si soy para mí y sólo por mí, quién soy? Es importante luchar contra las injusticias que sufren los cristianos, los yazidi, y otros, donde quiera que sucedan.

En definitiva, como integrantes de Am Israel, deberíamos ser una luz entre las naciones. No porque somos mejores que otros, aunque deberíamos luchar para serlo. Pero por que uno de los beneficios de la experiencia milenaria es que nos permite percibir los patrones de la historia cuando estos se repiten. Nuestra responsabilidad es iluminar estos patrones, utilizando a Israel como la luz, en beneficio de la humanidad.

El Poder de la Mujer en Israel

Bev Goldman, Vice Presidenta de la Unión de Mujeres Judías de Sud Africa.



El feminismo –o para decirlo políticamente correcto, la equidad de género– en Israel tiene una serie de contradicciones. “Cuando sea igual al hombre, la mujer será su superior”, dijo Sócrates. La mujer israelí, ya sea judía, musulmana y/o cristiana constituyen realmente la encarnación de esa máxima.

Fuertes y francas, muy firmes y seguras de sí, decididas y convincentes, parecen progresar en una sociedad donde la equidad parece ser sólo de palabra.

Sin embargo no podemos decir que todo es negativo. En muchos casos la mujer rompió el “techo de cristal”, el 34% de todos los soldados y el 57% de los oficiales en las Fuerzas de Defensa de Israel son mujeres, así como el Comandante de la Dirección de Recursos Humanos. El presidente de la Suprema Corte de Justicia, el Gobernador del Banco de Israel y el Gobernador Adjunto y Supervisor de Bancos, son todas mujeres. También la directora de Shurat Hadin, el Centro Jurídico de Israel, líder mundial en la lucha contra la financiación del terrorismo global. Tres de los cinco gerentes generales de los cinco bancos más grandes de Israel, Bank Leumi, Israel Discount Bank y el First International Bank son mujeres, como también el accionista mayoritario del Bank Hapoalim.

Sin embargo de los 20 ministros actualmente en el gobierno israelí, sólo tres son mujeres (Miri Regev, Ministro de Cultura y Deportes; Ayelet Shaked, Justicia; y Gila Gamliel, Equidad Social), y sólo una Vice Ministro (Tzipi Hotovely, Relaciones Exteriores) Solamente hubieron dos mujeres en el cargo de Fiscal del Estado y una sola Presidenta de la Suprema Corte de Justicia de Israel.

En el año 2004 Israel figuraba en el puesto 35 de los 135 del Informe Global de la Brecha de Género del Foro Económico Mundial. En el año 2015 había caído 18 lugares, figurando en el puesto 53. Según las estadísticas en igualdad econó-

mica, Israel figura en el puesto 71 de los 135 países. Durante los últimos 30 años, el sueldo promedio de la mujer es el 66% del sueldo del hombre. A fines de 2014, el ingreso promedio mensual de la mujer israelí era de 7,439 shekels (US1.900) mientras que el ingreso promedio de los hombres era de 11,114 shekels (US2.800).

Actualmente sólo seis de las 100 compañías más importantes de Israel están dirigidas por mujeres y sólo el 5.5% de las 500 compañías más importantes, comparadas con el 8% en 2010. La mujer preside el 4% de las juntas de directorio, 5% menos que en 2010 y sólo el 18% de sus integrantes son mujeres.

Actualmente sólo seis municipalidades (2%) están dirigidas por mujeres, siendo que en 2010 eran 8; y en equidad de género el gobierno de Israel figura en el sexto lugar comenzando de abajo de un total de 34 de los países de la OECD.



El 65% de las mujeres israelíes sirven en el ejército de Israel

En el año 2010 la mayoría de los estudiantes de ciencias en las universidades israelíes eran mujeres a pesar de la desigualdad de género que existe en el ámbito científico profesional. En el año académico 2014-2015 había cerca de 311.800 estudiantes universitarios en Israel, de los cuales el 58% eran mujeres, de estas un 81% son docentes preparando futuros maestros.

Sin embargo y a pesar de todo, Israel está lleno de mujeres exitosas que desafían los estereotipos y tienen una gran influencia en los ámbitos de poder, tanto visibles como no visibles. Estas mujeres enorgullecen al CIMJ!

Eventos del ICJW

Reunión del Comité Ejecutivo del CIMJ en Nashville, Estados Unidos, mayo 2016

Reunión del Comité Ejecutivo del CIMJ en Ciudad de México, noviembre 2015

CALENDARIO DEL CIMJ

Noviembre 13-17, 2016	Madrid, España: Conferencia del CIMJ y Reunión de Ejecutivo - La Herencia Sefaradí - De la Supervivencia al Resto
Mayo 14-18, 2017	Tel Aviv, Israel: Seminario y Reunión de Ejecutivo - ICJW en Israel, Trabajando Juntos por la Vida
Noviembre 13-14 (& opcional 15), 2017	Londres, R.U. Reunión de Ejecutivo
Mayo 27-31, 2018	Sydney, Australia: Conferencia del CIMJ y Reunión de Ejecutivo